

Una experiencia de apoyo virtual a la escritura de artículos académicos en Unisangil

An attempt to support the writing of academic articles in Unisangil through a virtual environment

Fabio Enrique Barragán Santos*, Sandra Milena Neira Camacho**, Heidy Johana Porras Medina*** & Diana Lucía Díaz Patiño****

profesorfabioenrique@yahoo.com

* Especialista en pedagogía e investigación en el aula, director del grupo de investigación TAREPE, docente investigador de Unisangil, literato.

** Especialista en pedagogía para el desarrollo de la inteligencia, docente investigadora de Unisangil, integrante del grupo de investigación TAREPE.

*** Candidata a Magíster en Práctica Pedagógica, docente de Colegio El Cerro, integrante del grupo de investigación TAREPE.

**** Comunicadora social-periodista, editora.

Palabras clave

Artículos académicos, producción escrita, ambiente virtual

Key words

Academic articles, Writing, online course (support)

Resumen

La necesidad de aumentar y mejorar la escritura y publicación de artículos académicos de autoría de docentes de Unisangil, generó en el equipo de investigación y la Dirección de Publicaciones la expectativa de llevar a cabo, con un grupo piloto de docentes, un proceso de producción escrita con apoyo virtual en ambiente Moodle.

El proceso y los resultados de tal ejercicio, fueron materia de una investigación que sistematizó y analizó todas las actividades desarrolladas, para determinar los aportes que el apoyo virtual le hizo al proceso de producción de artículos de los docentes.

El proceso no pudo realizarse totalmente, porque los articulistas no cumplieron con todas las actividades en el tiempo programado. La investigación encontró un conjunto de dificultades que corresponden a variadas causas, hallando aprendizajes y ganancias significativos que permitirán continuar explorando la problemática e intentando solucionarla.

Abstract

The need to increase and improve writing and publication of articles by teachers at UNISANGIL caused in the research team and the publications office the expectation to perform, with a pilot group of teachers, a writing process with online support through MOODLE platform.

The process and results of this support were the subject of an investigation that systematized and analyzed all activities carried out to determine the contributions made during the teacher's production process.

The process could not be fully carried out because the writers did not fulfill the activities at the specific time. The research made evident a number of difficulties which correspond to various causes, but also made evident significant learning gains that will continue exploring the problem and trying to solve it.

Introducción

De la retozona aventura que fue escribir en los primeros años de vida, cuando los garabatos primigenios no atinaban con el código y develaban la complejidad de ese mundo convencional que había que conquistar, poco queda en la adultez (paradójicamente y por motivos que no son suficientemente claros, ni tampoco los mismos en todos los casos). Para la mayoría de los adultos que se ven ante la hoja en blanco, la escritura se ha convertido en algo oneroso.

El mundo universitario no escapa a esta situación: docentes, estudiantes, investigadores, directivos... en todos los niveles y con muy pocas excepciones. “Para muchos investigadores, el momento de ponerse a expresar en un papel los resultados de sus investigaciones representa un momento de verdadero temor, principalmente cuando se trata de su primer artículo científico” (Hernández, 1999).

Es buen momento entonces para aclarar que se habla aquí de la escritura académica y, en particular, de la sujeta a los formalismos y arbitrios de las publicaciones seriadas; en otras palabras, de los artículos científicos; de los cuales depende en buena parte el prestigio de los investigadores, grupos de investigación e instituciones educativas, por aquello que Zapata & Velásquez expresaron con precisión y acierto en las siguientes palabras: “En la comunidad científica, una investigación sólo se completa cuando los resultados se socializan a través de artículos en revistas arbitradas que garanticen la originalidad, importancia y validez científica de los hallazgos reportados” (2008, p. 1).

En este texto se expondrán las aristas del problema mencionado, en el contexto particular de Unisangil y las acciones, fundamentos teóricos y resultados de una investigación adelantada con la finalidad de aportar a la solución de tal problema.

Como se detallará más adelante, se diseñó un apoyo virtual para la producción de artículos de docentes de Unisangil; y con la participación de un grupo de ellos se inició el proceso, con la expectativa de que finalmente cada uno de los participantes tuviera un artículo listo para presentarse a una de las revistas de la institución.

Sobre el escabroso camino, los sorprendentes resultados y los invaluable aprendizajes de esta experiencia, el lector encontrará a lo largo de este artículo información que puede ayudarle a nutrir su imaginario, respecto a la producción escrita en el ámbito docente universitario y las soluciones que podrían intentarse para sus dificultades.

El problema abordado

Si bien la escritura ocupa un lugar central en las actividades académicas cotidianas de los docentes universitarios, existe la creencia de que escribir es un saber aprendido antes de ingresar a la universidad, a lo largo de once o más años de experiencia escolar. Por esta y otras razones, los docentes piensan que ocuparse de la escritura de textos no es un asunto que les competa, ni en la práctica pedagógica, ni como hábito personal y profesional, a no ser que se tenga a cargo una asignatura específicamente relacionada con la escritura.

La mayoría de los ingenieros, abogados, administradores y demás profesionales que ejercen la docencia en el nivel Superior de educación (incluidos pedagogos y comunicadores), no se sienten responsables de enseñar a escribir a sus estudiantes, ni de realizar sus propias producciones escritas puesto que su compromiso está decididamente asido a los contenidos de las asignaturas que les corresponden pero también, de alguna manera, porque así soslayan los exigentes avatares implícitos en todo proyecto de producción escrita.

Paula Carlino ha estudiado este fenómeno profundamente y ha concluido que:

El hecho de que lectura y escritura no sean reconocidas como parte de lo que hemos de enseñar en las asignaturas proviene de que resulta fácil aceptar que una disciplina está conformada por un sistema de conceptos y métodos, pero pasan inadvertidos los usos del lenguaje propios de esta, que involucran determinados modos de comprender y organizar por escrito los fenómenos estudiados (...) los creemos sabidos, los exigimos, no los explicitamos y menos los consideramos objetos de enseñanza (2005, p. 166).

Este desdén ocasiona, por supuesto, que los docentes tampoco se preocupen por estudiar la escritura ni por mejorar sus competencias para ella; originando por una parte, que en pocos casos escriban artículos por iniciativa propia y que cuando los escriben (espontáneamente o forzados por alguna condición institucional), se enfrenten con fracasos o condicionamientos que no esperaban y que atribuyen a menudo a la pedertería, la indolencia o la intransigencia de los comités editoriales, los árbitros y los editores.

En el caso particular de Unisangil, la producción y publicación de artículos por parte de sus docentes es aún una debilidad que no tiende a superarse en un plazo inmediato. El desconocimiento de la misma tarea de escritura, las limitaciones de tiempo, la excesiva dificultad y la prioridad de remuneración (relación costo-beneficio) son algunas de las causas que han podido identificarse para esta situación. La institución ha generado desde hace varios años estrategias diversas para solucionarlas (capacitaciones, concursos, asignación de tiempo, recursos para su catálogo de publicaciones, condicionamiento para ascenso en el escalafón docente, entre otras), lamentablemente con precarios resultados.

Algunas experiencias previas de capacitación institucional en la modalidad virtual, hicieron pensar al equipo de investigación del Grupo Tarepe que esta modalidad resultaría adecuada para superar algunos de los obstáculos ya expuestos. Se consideró que un acompañamiento permanente y una técnica concreta, sumados a la configuración de una pequeña comunidad de escritores y la motivación institucional, serían suficientes para producir un artículo adecuado a las exigencias de las revistas de Unisangil. Se presenta en los apartados siguientes la metodología que se empleó y los resultados que se obtuvieron.

Reseña de la investigación

El objetivo general de esta investigación fue identificar los aportes que el apoyo virtual ofreció a la producción de artículos de un grupo de docentes. La mirada no se centró en el producto escrito sino en el proceso; es decir, para indagar por los aportes era necesario mantenerse en constante observación, para no examinar solo los artículos al final del proyecto.

Cumplir este objetivo permitiría, por una parte, establecer la conveniencia de realizar este apoyo con nuevos grupos de docentes y, por la otra, prever el impacto que tendría en la producción escrita de los docentes de Unisangil.

El proyecto se desarrolló con el enfoque de Investigación Acción, entendida como aquella “cuyo objetivo consiste en modificar el evento estudiado, generando y aplicando sobre él una intervención especialmente diseñada” (Hurtado, 2002, p. 105).

En este caso, se intervino la realidad problemática (la producción escrita de los docentes de Unisangil) y se evaluaron tanto las modificaciones producidas en esta realidad como el mecanismo de intervención (apoyo virtual).

En la primera fase, los investigadores diseñaron un apoyo virtual teniendo en cuenta la situación problemática. Se usó la plataforma Moodle y se programó una duración aproximada de ciento sesenta horas distribuidas en seis meses de duración. Se programaron quince actividades en el proceso, agrupadas

en seis etapas: Presentación, Planeación, Construcción, Deconstrucción, Reconstrucción y Publicación.

Las actividades fueron de tres clases, acogiendo las categorías de Moodle: Foros, Chats y Tareas. En la Tabla 1 puede apreciarse en detalle el plan de apoyo.

Tabla 1. Plan de actividades del apoyo virtual

Etapas	Tipo de actividad	Descripción/propósito
Presentación	Foro	Conocerse entre los escritores, los tutores y la editora.
Planeación	Foro	Determinar con exactitud el tema de su artículo, su tópico específico, la intención comunicativa, los destinatarios, etc...
	Foro	Establecer los bloques que conformarán el artículo, describirlos y determinar su extensión.
	Chat	Recibir las indicaciones del tutor.
	Tarea	Adquirir el dominio de las normas para las citas, las referencias, las figuras, las imágenes, etc.
	Tarea	Enlistar la bibliografía que se utilizará para construir el texto.
	Tarea	Conformar un banco de citas tomadas de la bibliografía.
Construcción	Tareas	Desarrollar uno a uno los bloques planeados en el artículo hasta consolidar el primer borrador.
Deconstrucción	Taller	Recibir los comentarios de los demás autores y tutores.
	Foro	Recibir los comentarios de los asesores de contenido.
	Chat	Recibir las indicaciones del tutor.
Reconstrucción	Tarea	Escribir las nuevas versiones del artículo, afinándolo al máximo.
	Foro	Recibir los comentarios de los asesores de contenido y de la editora.
	Tarea	Elaborar la versión final para presentar a publicación.
Publicación	Foro	Revisión de las versiones editadas de los artículos mediante intercambio abierto.

Fuente: elaborada por los autores

En la segunda fase, se conformó el grupo de docentes articulistas. Se realizó una convocatoria desde la Dirección de Publicaciones para seleccionar un grupo representativo de cinco docentes, preferible-

mente con presencia de las cuatro facultades y las tres sedes de Unisangil. Los estímulos establecidos en la convocatoria para los docentes fueron: certificación, publicación de su artículo, validez para

ascenso en escalafón docente de Unisangil y gratuidad.

Se recibieron postulaciones de tres de las facultades y de dos de las sedes de Unisangil; así se conformó un grupo representativo, como puede apreciarse en la Tabla 2.

Tabla 2. Conformación del grupo de docentes articulistas

Cantidad de docentes	Facultad	Sede
2	Ciencias Naturales e ingeniería	San Gil
1	Ciencias de la Educación y la Salud	San Gil
1	Ciencias Económicas y Administrativas	San Gil
1		Yopal

Fuente: elaborada por los autores

En la tercera fase, se desarrolló el proceso con apoyo virtual. Tres de los investigadores (docentes de Lenguaje) asumieron las tutorías de los articulistas y otra investigadora, vinculada a la Dirección de Publicaciones, cumplió el rol de editora.

La información fue recopilada de varias fuentes mediante diversas técnicas. Principalmente tomándola del material depositado en Moodle por los articulistas, los tutores y la editora.

Además, los articulistas respondieron una entrevista semiestructurada antes de iniciar el proceso y realizaron por escrito una evaluación final en una entrevista estructurada.

Por su parte, los investigadores realizaron sesiones en profundidad para analizar los avances y las dificultades y también realizaron una evaluación final escrita en una entrevista estructurada.

Los resultados y conclusiones fueron consolidados en sesiones, en las que los cuatro investigadores

analizaron la información proveniente de todas las fuentes y discutieron profundamente sobre su experiencia y la de los articulistas.

La primera etapa del apoyo virtual (Presentación) se llevó a cabo exitosamente. Luego, en la etapa de Planeación se presentaron retrasos e incumplimientos por parte de los articulistas. Estas dificultades llevaron a la finalización prematura del proceso sin pasar a la tercera etapa (Construcción del texto). Esta situación será expuesta con precisión más adelante en los resultados.

En la fase final se evaluó el apoyo virtual. Esta evaluación se realizó tomando información de tres fuentes: los investigadores-tutores, la editora, los docentes articulistas y el material depositado en las actividades virtuales. Se evaluaron cualitativamente los siguientes aspectos: Actividades realizadas (diseño, ejecución y actores), Metodología general del apoyo, Satisfacción de las expectativas de los actores y el entorno (virtual).

Marco teórico

La educación virtual

La educación virtual está referida al desarrollo de programas de formación que “amplían el entorno de aprendizaje de sus límites físicos, geográficos y temporales, a través de uso de tecnologías digitales en red” (Prieto & Van del Pol, 2006, p. 143).

El entorno de aprendizaje se entiende como el ámbito en el que ocurre la acción pedagógica, la interacción entre el docente y los estudiantes (Prieto & Van del Pol, 2006).

Al hablar de ampliación del entorno de aprendizaje se hace referencia a que el proceso de enseñanza y de aprendizaje supera los límites tradicionales (el salón, la biblioteca, la sala de conferencia y otras entidades físicas). Así pues, “no es necesario que cuerpo, tiempo y espacio se conjuguen para lograr establecer un encuentro de diálogo o experiencia

de aprendizaje. Sin que se dé un encuentro cara a cara entre el profesor y el alumno es posible establecer una relación interpersonal de carácter educativo” (Ministerio de Educación Nacional, 2009).

En este sentido, la educación virtual brinda al estudiante mayor flexibilidad en su proceso, porque le permite participar en actividades y procesos que antes no estaban a su alcance, vincularse cuando mejor le convenga, acceder a los recursos, materiales y actividades de aprendizaje sin importar dónde se encuentre e individualizar su experiencia de aprendizaje, aproximándose a la vez, fácilmente a sus pares y al docente.

Así mismo, la educación virtual supone para el docente diversificar sus prácticas de enseñanza y de aprendizaje, acercarse a las necesidades individuales en un grupo de estudiantes con diversas características, automatizar algunas tareas administrativas y dedicarle mayores esfuerzos y tiempos a los asuntos pedagógicos.

Desde esta perspectiva la educación virtual busca propiciar espacios de formación apoyándose en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para instalar una nueva forma de enseñar y de aprender. Para el Ministerio de Educación Nacional esta es una modalidad de la educación a distancia que:

Implica una nueva visión de las exigencias del entorno económico, social y político, así como de las relaciones pedagógicas y de las TIC. No se trata simplemente de una forma singular de hacer llegar la información a lugares distantes, sino que es toda una perspectiva pedagógica. (2009).

De manera que el uso de las TIC como herramientas, tanto tecnológicas como de comunicación, evaluación, y presentación de las temáticas, facilita el desarrollo de los procesos de aprendizaje y permite mediar la acción pedagógica. Sin embargo, para alcanzar la intencionalidad del proceso educativo,

y para que éste sea eficaz se requiere una alta motivación por parte del estudiante, de tal forma que el aprender a aprender y el aprender a hacer se den en él de manera flexible, promoviendo la autonomía y la autorregulación. Garrinson & Anderson, al respecto afirman que:

Se está haciendo evidente que el valor añadido del «futuro basado en el conocimiento» será un entorno educativo que desarrolle y promueva la capacidad para pensar y aprender de forma autónoma y al tiempo conjunta. Es decir, que promueva a los estudiantes críticos y auto-orientados motivados y capaces tanto para la reflexión como para la cooperación. Motivados también para seguir aprendiendo a lo largo de la vida (2005, p. 40).

El aprendizaje virtual es una alternativa para la creación de entornos didácticos y de comunicación, a través de una relación dialógica entre quien aprende y quienes lo apoyan en este proceso, valiéndose de variedad de fuentes y medios para llegar al conocimiento.

Este encuentro, por tanto, puede ser asincrónico (el contenido se encuentra en un repositorio y el estudiante accede a su propio ritmo) o sincrónico (interacción en tiempo real) (Pulido, 2010). En ambos se emplea una plataforma tecnológica que soporta la comunicación y los procesos didácticos.

Unisangil, desde su dependencia académica y tecnológica, Unisangil Virtual, ha implementado la plataforma Moodle para la gestión de sus cursos y apoyos virtuales. “Moodle es un Sistema de Gestión de Cursos de Código Abierto (Open Source Course Management System, CMS), conocido también como Sistema de Gestión del Aprendizaje (Learning Management System, LMS) o como Entorno de Aprendizaje Virtual (Virtual Learning Environment, VLE)” (Moodle, 2012).

El apoyo al que se refiere este artículo fue desarrollado en esta aplicación web libre, la cual posee una

serie de recursos educativos que permiten gestionar y promover el aprendizaje (foros, cuestionarios, tareas y talleres, entre otros). Así mismo, ofrece herramientas para el manejo de calificaciones y retroalimentación de actividades, permite al docente mayores facilidades en el acompañamiento y evaluación. Además, tiene un sistema de comunicación sincrónico, asincrónico y maneja un correo interno enlazado al correo personal.

El proceso de producción escrita

Esta investigación se fundamenta en que la producción escrita es “un proceso y no un acto proveniente de la intervención divina o de la genialidad” (Barragán-Santos, Neira, Sánchez & Velásquez, 2012, p. 36). Se considera que la composición de artículos académicos poco se beneficia de aquella creencia en que escribir es un acto de inspiración. Se acepta que, si la inspiración se trata de una disposición de la persona hacia el acto de creación, obviamente tendrá incidencia en el proceso de producción escrita; sin embargo, no se considera suficiente, ni tampoco lo más importante, sino como uno de los componentes implicados.

Juan Gabriel Vásquez (2009), premio de novela Alfaguara 2011, cuestiona el hecho de que: “En el mundo latino, con distintas proporciones en cada país, sobrevive el culto de la inspiración, la idea de que el escritor nace y no se hace” (párr. 2). A él se suman numerosos literatos y escritores de otros ámbitos, diferentes al literario, que han reconocido ya que su talento tiene mucho más de trabajo y disciplina que de inspiración.

Pretender que el escritor de un artículo académico ante la hoja en blanco, se aferre a su inspiración resulta bastante ingenuo y desconoce los múltiples procesos cognitivos y las diversas competencias que la escritura, en este caso académica, implica y demanda. Lo primero que se requiere para que la escritura académica prospere es reconocer su naturaleza laboriosa. En otras palabras, se necesita concebir un artículo académico como un proyecto de

escritura que exige trabajo sistemático y dedicación de tiempo.

Respecto de las fases que este proceso de producción escrita incluye existen ya varias propuestas de reconocidos estudiosos, surgidas especialmente desde la década de los ochenta, luego de que Flower & Hayes (1981) dieron a conocer su teoría cognitiva.

McCormick (1986) dice que el proceso puede resumirse en preparación, elaboración del borrador y edición. Cassany (2005) establece también tres fases: planificación, elaboración de borradores y revisión. Y Jolibert (2002) habla de: planificación, puesta en texto y revisión.

Sobre las propuestas se hacen tres comentarios. En primer lugar, se resalta que todas consideran que el proceso comienza con la planeación, la preparación de las ideas y el diseño del texto escrito.

El segundo, está relacionado, con la inminente necesidad de reconstruir el texto; el hecho de considerar que lo escrito es apenas una versión, un estadio, un borrador, que debe ser revisado, editado, corregido; esta revisión requiere lectores, personas que realicen una lectura crítica de los borradores; “en la cual influyen aspectos objetivos (criterios de evaluación) y subjetivos (expectativas del lector)” (Barragán-Santos, Neira, Sánchez & Velásquez, 2012, p. 37).

Y en tercera instancia, los referentes señalan que el escritor podría gravitar infinitamente entre la segunda y la tercera fase, de un nuevo borrador a su posterior revisión y luego otro borrador con su correspondiente revisión, y así sucesivamente. También es posible que el autor tenga que replantear lo propuesto en el plan, pues al convertirlo en texto no resultó lo que esperaba. Es potestad del autor, muchas veces condicionado por las circunstancias, establecer el momento final de su proceso y el estado ideal o publicable de su texto, e incluso la determinación de cancelar su proyecto de escritura.

El artículo académico

Se ha entendido en esta investigación, que el artículo académico es un texto enmarcado en una situación comunicativa concreta: transmitir conocimiento nuevo a una comunidad de profesionales, estudiantes y expertos en una disciplina.

La competencia pragmática de los autores es de gran exigencia en la escritura de un artículo académico, principalmente, porque la información que ha de contener el texto debe ser válida, clara y precisa, excluyendo al máximo el contenido implícito o ambiguo (Sánchez, 2003). Además, este tipo de texto está sometido a condiciones editoriales muy estrictas de forma, extensión y estructura, que pueden variar considerablemente de acuerdo con el medio en el que se publicará.

En el ámbito académico se ha extendido la tendencia a exigir que el artículo sea un texto de divulgación, discusión o revisión de avances y resultados de investigaciones, posicionando a su vez el calificativo de artículo científico para referirse a estos textos. No obstante, es posible lograr excelentes artículos académicos que discuten, proponen e informan sin ser producto de procesos de investigación, fundamentados principalmente en experiencia profesional, conocimientos fácticos y competencia enciclopédica de sus autores (evidenciada en citas y referencias bibliográficas).

Resultados

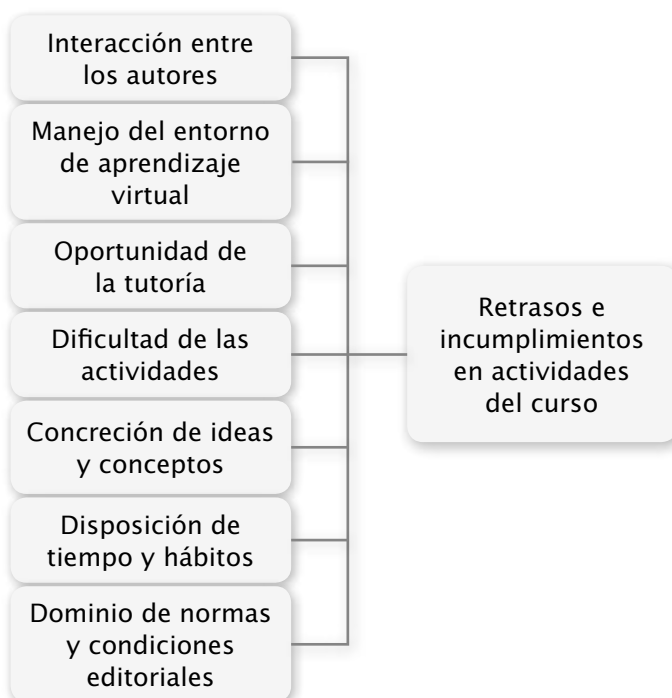
El apoyo virtual se dio por finalizado cuatro meses después de iniciado, sin haber realizado la totalidad de las actividades de la etapa de Planeación y con un retraso de mes y medio respecto al cronograma inicial. Estas afirmaciones podrían significar, a simple vista, un fracaso rotundo; sin embargo, todos los actores coinciden en señalar aciertos y aprendizajes que se constituyen en las ganancias de esta experiencia, al igual las causas que impidieron el desarrollo del proceso según lo previsto.

Los principales aportes para los articulistas, tienen que ver con sus creencias y concepciones respecto a la escritura y con su método para escribir. Los docentes quedaron convencidos de que la producción escrita es un proceso y que no es conveniente la pretensión de escribir un artículo de una sola sentada, alentados por la inspiración. Ahora reconocen la necesidad de planear, revisar, corregir y volver a escribir hasta obtener un texto adecuado y que esto puede tomar meses.

Los articulistas aprendieron a formular interrogantes definitivos al abordar su proyecto de escritura y a sistematizar las ideas y la información acumulada antes de pasar a la construcción de borradores.

Por otra parte, se identificaron las causas de los retrasos e incumplimientos en las actividades, que son también el punto de partida para nuevas reflexiones (gráfico 1).

Gráfico 1. Causas de los retrasos e incumplimientos de los articulistas



Fuente: elaborado por los autores

Pese a los mecanismos dispuestos para la comunicación entre los actores quedaron varias insatisfacciones al respecto. Muchos de los mensajes enviados a través del correo electrónico o mensajes de Moodle nunca fueron respondidos, en los foros pocos docentes comentaron el trabajo de sus pares y la mayoría de los chats articulista-tutor nunca se pudieron realizar por falta de disposición entre ellos.

El entorno virtual ofreció bastante dificultad para algunos de los articulistas con poca o nula experiencia en esta modalidad, erraron en el envío de algunas tareas o en sus intervenciones en los foros, no pudieron descargar materiales, encontraron inconvenientes para acceder a los comentarios de su tutor. Aunque se dispuso desde el comienzo el tutorial de Moodle, no resultó suficiente para algunos casos.

Una causa que también debe considerarse con detenimiento es la falta de tutoría oportuna. Algunos articulistas manifestaron que las respuestas de sus tutores no llegaban a tiempo. Esto tanto para los mensajes en los que pidieron ayuda con sus inquietudes y dificultades, como para la evaluación de sus actividades. Esta falta de responder a tiempo pudo haber influido también en el cumplimiento de los plazos establecidos para algunas actividades.

El tiempo fue un factor determinante en el desempeño de los articulistas. Sus múltiples responsabilidades académicas y el hecho de no tener la escritura incluida dentro de sus actividades habituales, ocasionaron poca dedicación al proceso de escritura. Todos los articulistas tenían distribuida su jornada laboral entre clases, gestión curricular y gestiones administrativas, algunos también con asignación de tiempo para la investigación. Por lo tanto, el tiempo para escribir correspondió, prácticamente, a su jornada extralaboral, en casa, en horas de la noche o la madrugada.

Al factor tiempo y a las demás causas expuestas, hay que adicionar la dificultad que implicaron algunas actividades para los articulistas. Por ejemplo, el

diligenciamiento del instrumento de planeación, mucho más en el momento en el que hubo que incluir las citas y referencias bibliográficas.

Esto está relacionado con el exceso de incertidumbres que los articulistas tenían sobre las temáticas motivo de la escritura. Obviamente, entre menos seguridad tenga un articulista sobre sus conocimientos y las ideas que quiere expresar, mayor dificultad encontrará para escribir. Aunque los articulistas eran docentes competentes para sus responsabilidades pedagógicas, cuando tuvieron que escudriñar en su competencia enciclopédica para establecer las fuentes que sustentaban sus conocimientos y planteamientos, hallaron retos que resultaron gravosos y menoscabaron su motivación.

Por último, la inexperiencia de casi todos los articulistas en el campo de la escritura de artículos, le sumó a todo lo mencionado el desconocimiento de condiciones y normas ínsitas de las publicaciones académicas. Cada revista tiene sus particulares requisitos para publicar un artículo, que incluyen desde condiciones de extensión, formato y estructura, hasta la adopción de normas internacionales. En este proceso, algunos los articulistas de la Facultad de Ciencias Naturales e Ingeniería debieron sujetarse a las normas IEEE y los otros a las APA.

Reflexiones sobre el proceso y los resultados

Es preciso reconocer que los docentes que participaron en el proceso, estaban motivados y dispuestos a llevarlo a feliz término. No obstante, a juzgar por los resultados, esto no siempre es suficiente. Se requiere la disposición del tiempo y la disciplina para el trabajo autónomo, porque las diferentes etapas del proceso de escritura plantean retos que ameritan esfuerzos extra.

Es necesario generar el hábito de escribir esta clase de textos con fines de publicación. Y en tal tarea son tan importantes la voluntad y el compromiso del do-

cente como los de la institución. Es decir, las instituciones educativas que pretendan que sus docentes escriban, deben incluir espacios para esta actividad en la jornada laboral. Se ha reconocido que la escritura es una tarea sumamente importante en la educación, todavía falta que esta aceptación se evidencie en una propuesta con estímulos concretos.

Así mismo, es necesario que los docentes conciban proyectos de escritura con más certidumbres, con ideas más claras y con mayor soporte bibliográfico. Esto significa no solo leer y estudiar respecto al tópico de escritura sino hacerlo de modo sistemático, siempre con la intencionalidad de escribir. Esta lectura podría servir para adquirir información y para perfeccionar la escritura de los articulistas (Chambers, 2002).

Mejorar las tutorías y las instrucciones de las actividades está relacionado con el diseño y la ejecución del apoyo virtual, que naturalmente se tendrá en cuenta en una próxima experiencia. Sin embargo, es indispensable que los articulistas tengan claro en qué consiste el entorno virtual y qué pueden esperar de él. En este proceso se percibió que algunas expectativas de los docentes correspondían más a la modalidad presencial; en especial, aquel anhelo de que el tutor guíe paso a paso la escritura y vaya indicando aciertos y errores. Por momentos no parecía que los articulistas tuvieran claridad sobre las demandas de autonomía que implica la virtualidad.

Una de las inquietudes planteadas por los articulistas y tutores al evaluar el apoyo, es la posibilidad de combinar el entorno virtual con encuentros presenciales que permitan interlocución fluida, análisis de ejemplos, solución de dudas y, por supuesto, la destinación específica de algunas jornadas para el proceso.

Se puede decir que esta especie de apego por lo presencial es normal en personas adultas que no fueron formadas en la era digital, pese al desarrollo tecnológico de las últimas décadas, puesto que aunque las herramientas digitales y virtuales enriquecen los procesos de escritura, también "requieren la adquisición de nuevas destrezas e implican asumir nuevos roles" (Morra, 2011, p. 1).

Sobra mencionar, que es posible que los docentes escriban artículos académicos sin participar en un entorno virtual. Los articulistas pueden recibir apoyo presencial en sus proyectos de escritura. Tales afirmaciones remiten a la génesis de este apoyo virtual y de esta investigación; y plantean un nuevo interrogante, que cierra este texto pero abre a la vez otras posibilidades de investigación y escritura: ¿Qué le ofrece un apoyo virtual a los articulistas y qué componentes de esta oferta son exclusivos de la modalidad virtual, o preferibles en ella?

Referencias bibliográficas

- Barragán-Santos, Neira, Sánchez & Velásquez (2012). Criterios didácticos para transformar la producción escrita en Básica Primaria. San Gil: Unisangil.
- Carlino, P. (2005). Escribir, leer y aprender en la universidad. Buenos Aires: Fondo de Cultura económica.
- Cassany, D. (2005). Describir el escribir (15ª. ed.). Barcelona: Paidós.
- Chambers, A. (2002). Un consejo para escritores principiantes: "Cuando se trata de escribir, eres lo que lees". En: Imaginaria, n. 80. Disponible: <http://www.imaginaria.com.ar/08/0/chambers.htm>. Consultado: junio 1 de 2012.

- Flower, L., Hayes. J. R. (1981). A cognitive process theory of writing. En: *College Composition and Communication*, v. 32, n. 4, pp. 223-228.
- Garrison, D.R. Anderson, T. (2005.). *El e-learning en el siglo XXI: Investigación y práctica*, Barcelona: Octaedro
- Hernández, J. (1999). La elaboración de un artículo científico. En: *Aracnet*, n. 25. Disponible: <http://entomologia.rediris.es/aracnet/8/consejos/>. Consultado: julio 25 de 2012.
- Hurtado, J. (2002). *El proyecto de investigación holística*. Bogotá: Magisterio.
- Joliberth, J. (2002). *Formar niños productores de textos*. (8ª. ed.). Santiago de Chile: Dolmen-Océano.
- McCormick, L. (1986). *Didáctica de la escritura en la escuela primaria y secundaria*. Buenos Aires: Aique.
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). *Educación virtual o educación en línea*. Disponible en: <http://www.mineduacion.gov.co/1621/articulo-196492.html>. Consultado: junio 24 de 2012.
- MOODLE. (2012). Disponible en <http://moodle.org/about/>. Consultado: junio 24 de 2012.
- Morra, A. (2011). La retroalimentación electrónica en el proceso escriturario de estudiantes universitarios de lengua extranjera. En: *Memorias del VI Congreso Internacional, Cátedra Unesco para el mejoramiento de la calidad y equidad de la educación en América Latina con base en la lectura y la escritura*.
- Prieto Castillo, D. & Van de Pol, P. (2006). *E-Learnig Comunicación y educación: el diálogo continúa en el ciberespacio*. San José: RNTC- Latinoamérica.
- Pulido, O. (2010). Relación entre estilos cognitivos, herramientas de comunicación en ambientes de aprendizaje b-learning y pensamiento variacional. En: *Memorias Segundo Congreso Nacional de investigación en educación en ciencias y tecnología*. Disponible en: http://www.educyt.org/portal/images/stories/ponencias/Sala_12/relacion_entre_estilos_cognitivos_herramientas_de_comunicacion_en_ambientes_de_aprendizaje_b-learning_y_pensamiento_variacional.pdf. Consultado: julio 5 de 2012.
- Sánchez, A. (2003). Elementos de escritura académica. En: *Revista virtual Universidad Católica del Norte*. No. 11. Disponible en: <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/290/550>. Consultado: junio 15 de 2012.
- Vásquez, J. (2009). Inspiración, transpiración. En: *El espectador*. Disponible en: <http://www.elespectador.com/columna149864-inspiracion-transpiracion>. Consultado: septiembre 16 de 2011.
- Zapata, C. & Velásquez, L. (2008). Algunas pautas para la escritura de artículos científicos. En: *Ingeniare. Revista chilena de ingeniería*, v. 16, n. 1, pp. 128-137. Disponible en: <http://www.scie-lo.cl/pdf/ingeniare/v16n1/ART02.pdf>. Consultado: septiembre 25 de 2011.